

Querido Pablo



In Memoriam Pablo Waichman (1945-2024)

La muerte de **Pablo Waichman** abre un espacio para sentires, pensares, balances y para encontrarnos, paulatinamente, con una obra relevante que acompañó muchas prácticas pedagógicas desde la recreación en América Latina.

Pablo fue autor, organizador, comentarista, director, orador, docente, rector, padre, amigo, compañero, en decenas de tramas y en incontables contiendas. Siempre con posiciones claras y una voz contundente. Marxista, materialista, pedagogo, tozudo, crítico, discutiador, provocador, controversial. Buscó espacios, tribunas y auditorios que construyó para poder legarlos al tiempo libre y dejarlo así en el centro de la escena de su obra, y a la recreación como algo potente y situado, mucho más que un conjunto de jueguitos para “desaburrir aburridos”. Fabián Vilas decía el 5/12: “(Pablo) pide una atención amorosa, son sus armas para la lucha de una de tantas batallas”.

Desde la Revista Digital: Quaderns d'Animació i Educació Social (<http://quadernsanimacio.net>), donde Pablo ha publicado artículos y reportajes¹, además de pertenecer a su Consejo Académico, queremos recordarle, con este dossier homenaje titulado “**Querido Pablo**”, en sintonía con la música y la letra de cada canción de aquel hermoso disco de Pablo Milanés (1985) que sabemos tanto le gustaba.

¹https://www.youtube.com/watch?v=wXdvKXiwjGw&t=4s&ab_channel=MarioVich%C3%A9

NOTA. Para escuchar la música al tiempo que se lee el texto, en cada canción, abrir con el botón derecho del ratón y seleccionar ABRIR VÍNCULO EN UNA NUEVA PESTAÑA

Pablo Waichman: Un Maestro que Transformó la Recreación y el Buen Vivir

¡De qué callada manera
se me adentra usted sonriendo
como si fuera
la primavera!
(Yo, muriendo)

[De qué callada manera \(Nicolás Guillén – Pablo Milanés\)](#)

El trabajo de Pablo Waichman ha sido un faro de inspiración para todos aquellos que hemos tenido el privilegio de conocerlo y aprender de su vasta experiencia en el campo de la recreación y el tiempo libre. Su incansable dedicación y su visión innovadora han dejado una huella profunda en la comunidad de la recreología, transformando la forma en que concebimos la recreación como herramienta de bienestar, desarrollo humano y cohesión social.

A lo largo de su carrera, Pablo no solo se ha destacado por su conocimiento, sino por su capacidad única para tocar el alma de quienes lo rodean. A través de sus enseñanzas y experiencias, nos ha mostrado cómo la recreación puede ir más allá del simple entretenimiento, convirtiéndose en un motor que impulsa la conexión, el disfrute pleno y la transformación de las realidades cotidianas. Cada espacio que él creó, cada actividad que diseñó, cada reflexión que compartió, ha sido un testimonio de su pasión por mejorar la calidad de vida de las personas.

En lo personal, puedo afirmar que Pablo me *tatúa* el alma con experiencias que quedarán grabadas en mi memoria para siempre. Fue él quien me mostró, a través de su ejemplo, cómo vivir la recreación con una profunda mirada humanista, enseñándome que el verdadero propósito de la recreación es la

celebración de la vida misma, una vida llena de alegría, conexión y plenitud. Sus enseñanzas no solo se quedan en lo teórico, sino que se materializan en cada una de nuestras acciones diarias, orientadas a crear espacios significativos y enriquecedores para quienes nos rodean.

Recuerdo cómo, al trabajar junto a él, su entusiasmo y su energía transformaban cualquier momento en una experiencia única. No se trataba solo de jugar o divertirse, sino de encontrar sentido en cada interacción, de generar comunidad y de vivir con un sentido de propósito y disfrute en lo cotidiano. **Recreaste aquí en la tierra**, plasmando magia y humanidad en cada una de tus propuestas, y ahora, desde el cielo, continúas recreando, guiándonos con tu luz, amor y sabiduría.

Tu legado, querido Pablo, no solo se quedará en los recuerdos, sino que vivirá en cada acción que tomemos aquellos que hemos tenido el privilegio de seguir tu camino. Como coordinadora del Área de Lúdica y Recreación del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid en Medellín, Colombia, tengo el honor de seguir promoviendo tus enseñanzas y de compartir con las nuevas generaciones de recreólogos, ludólogos y licenciados la importancia de tu visión. Gracias por tu incansable labor, por habernos mostrado que la recreación no es solo un acto de ocio, sino una herramienta poderosa para vivir con más propósito, alegría y conexión.

Pablo Waichman fue, y sigue siendo, un maestro cuyo impacto no tiene fin. Nos enseñó a recrear el mundo, a recrearnos a nosotros mismos, y a descubrir en cada rincón de la vida una oportunidad para la transformación. Gracias, Pablo, por todo lo que nos diste y sigues dándonos. ¡Tu legado sigue vivo en cada sonrisa, en cada juego, en cada instante de recreación!

Rosa Elena Pérez Atehortúa (Rossy)



Cantor

Pobre del cantor de nuestros días
que no arriesgue su cuerda
por no arriesgar su vida.

Pobre del cantor (Pablo Milanés)

Hay diversas maneras de recordar a Pablo Waichman. Sin dudas, casi siempre uno puede emborronar cuartillas con una característica o alguna manera o algún perfil. Pablo fue polifacético y profundo, amplio y mundano, certero e incisivo, obstinado y gritón, discutidor y terco, entre muchas otras características. Caminante y confiado en el poder de transformación, muy confiado.

*Pobre del cantor que nunca sepa
que fuimos la semilla y hoy somos esta vida.*

*Pobre del cantor que un día la historia
lo borre sin la gloria de haber tocado espinas.*

De las múltiples sendas compartidas para este dossier pretendo compartir dos anécdotas que lo pintan.

Volvía yo de Cuba, había vivido allá el 93, él había recibido una revistita artesanal que hacía mensualmente llamada “Cubanas” y me invitó un café. Me propuso presentar en las Primeras Jornadas de Tiempo Libre y Recreación, a hacerse en el ISTLYR, una ponencia sobre la recreación en Cuba. Tenía 24 años, jovencísimos, arrogantes y potentes. Me descolocó. Le planteé que no estaba preparado, que no tenía los saberes, que mis dudas y temores... Fue claro, contundente y paternal: no había nadie que haya trabajado en Cuba en recreación en estas tierras tan al sur, menos estudiado allá, y “los lugares que no se ocupan, los toman otros que generalmente son antagónicos en lo

ideológico”. Me hizo cómplice y participé desde esas jornadas en adelante bajo su confianza y apoyo, que fueron determinantes en ese momento para creer que uno tiene algo para decir, que uno puede compartir en ese decir con otros, que en ese proceso aprende y obliga a sistematizar, con otros, en red. Fue un hermoso empujón.

*Pobre del cantor que no se alce
y siga hacia adelante con más canto y más vida.*

*Pobre del cantor que no halle el modo
de tener bien seguro su proceder con todos.*

Compartimos infinidad de reuniones, de foros, de redes, de congresos, de enojos y de desplantes. En el Congreso realizado por el Foro de Tiempo Libre y Recreación en Merlo, San Luis, durante octubre de 2023 se sorprendió con la Feria del libro que hicimos. Con Espíritu Guerrero habíamos conseguido fondos del Ministerio de Cultura para hacer una 1º Feria del libro “Lúdica, Juego y Recreación”. Todas las editoriales, chicas y grandes, 35 puestos, incunables, juegos de mesa, artesanos, poetas, librerías, una fiesta. Me pidió recorrerla stand por stand. Me preguntó por los libros de la Editorial de la Universidad Nacional de Luján que le sorprendieron en sus temáticas y su calidad. Me propuso hacer un artículo de esa charla sobre libros y autores para publicar en la revista Minka. Se planteó lo que no había leído aún, hablamos de un nuevo libro de él – me dijo que había empezado el proceso-se llevó un ejemplar de mi libro – le expliqué con énfasis que era uno de quienes me obligaron a dejar registro de lo que uno realiza y de que eso tiene un valor político -. Le pregunté si tenía algún enojo por una discusión de la noche anterior en una mesa larga. Me miró con compasión, como intentando comprender por qué luego de tantas décadas intentaba que cambie esa parte guerrera de él, amenizarla. Lo miré con admiración, de que siga insistiendo, terco, en sus posturas y sus modos, sabiendo que como el escorpión era incorregible. No podía evitarlo.

Pablo implica un montón de aportes para el campo de la recreación y de la animación sociocultural, trabajó en ámbitos diversos y fue un cuadro hasta el final de sus días. Queda la tarea de dialogar con el maestro, de seguir difundiendo su obra y de discutir con él, aún a sabiendas que las respuestas serán más suaves ahora. En mi vida profesional su huella es imborrable, potente y trascendental; en la personal ha sido un amigo y un sutil compañero; en mis espejos es alguien que me abrió universos y que reconoció las chances formidables del hacer.

*Pobre del cantor que nunca sepa
que fuimos la semilla y hoy somos esta vida.*

Me quedo con la semilla del tiempo libre cuando el mundo alaba al ocio, me quedo con la recreación educativa cuando el recreacionismo es hegemonía en las prácticas, me quedo con la obstinada manera cuando el servilismo sutil son la posición mayoritaria. Me quedo con su profunda manera de militar sus creencias sin medir ninguna de las consecuencias, sin medir ventajas, quizás el último de los estoicos. Me quedo profundamente agradecido de haberme cruzado en tu camino.

Ramiro González Gaínza



Yo me quedo

Cuánto gané, cuánto perdí,
cuánto de niño pedí,
cuánto de grande logré
qué es lo que me ha hecho feliz
qué cosa me ha de doler.

[Cuánto gané, cuánto perdí \(Pablo Milanés\)](#)

Corría el mes de junio del 2023 y se organizaba en Córdoba el 1er encuentro de la Red Nacional de Recreación, entonces pensé, por tanta historia que nos antecede, que era imprescindible que Pablo esté ahí.

Entonces hablé con él y, por supuesto con su compañera, Amalia, sin su ok no podía salir. Ella me advirtió del riesgo del viaje ya que había tenido una internación hacía poco tiempo.

No obstante, continué con la propuesta, le sugerí ir con mi auto, pasarlo a buscar y volver a llevarlo a su casa. Pero, como imaginará quien lo conoció, aceptó sin cuestionamientos viajar, pero no sin su auto, tampoco accedió a entregar el volante, aunque hubo que mentirle a su compa para que no se enoje mucho con él. Sabía que Pablo tenía que estar ahí, era un evento fundacional de la Red, un momento en el que se tenía que visibilizar su obra y la de otros referentes importantes.

Así lo hicimos, pisó el acelerador (en exceso para mí) y llegamos charlando en un ratito a la bella Córdoba, donde fue bien reconocido, fue tan agasajado que en momentos no lo soportaba y se recluía en él. En momentos lloró, en momentos rió, en momentos charló con quien se le acercaba. Era evidente su fragilidad emocional pero también su fortaleza anímica y coherencia ideológica. Se intuía

la despedida, lo percibíamos y entonces estábamos cerca. Estas cosas hay que hacerlas y decirlas en vida, decíamos, porque después... que importa del después...

Pablito aportó algunas de las piedras fundamentales de la que hoy llamamos Recreación. De manera que siento que estuvo bien jugada la propuesta de que Waichman llegue sano y salvo, al encuentro de la Red, era enorme la felicidad que volvía con él luego de abrazarse con su tribu.

Detrás de esa máscara de cabrón, refunfuñero y hosco (dice el diccionario de hosco: ceñudo, áspero, intratable) había un tipo luminoso, extraordinario, honesto, coherente, labrador, corajudo, tierno y gracioso. Tuve la dicha (a veces no tanta) de transitar con él muchísimos momentos de trabajo, viajes (recuerdo hace poquito en Guatemala, no pude parar de reírme, él hacia divertido lo serio y serio lo divertido). Recuerdo encuentros y guitarreadas mendocinas, “gritos mansos”, “embrollos” y “laberinto sur” y encuentros Montevideanos, cientos de rondas de Jornadas que él mismo inventó. Quiero decir que pude saltarle el cerco al gruñon y encontrar a este tipo inteligente, familiar, enorme padre y abuelazo, un amigo dispuesto a jugársela por lo que él creía, aunque resultara incómoda su rebeldía, a jugarla por quienes él creía, sin tibiezas ni mezquindades, en estos tiempos donde estos valores escasean, fue un tipo imprescindible, yo me quedo con eso.

Lo critiqué mucho por sus formas, por sus emocionalidades extremas y a veces violentas maneras de presentar la necesaria batalla cultural, pero encontré su diálogo y también mi admiración por él, basada en la honestidad del laburo, en su lucha antihegemónica y en pasión compartida por la Recreación Educativa, aquella que no tiene, como él decía: la intención de entretener aburridos, sino la de hacer la revolución de la alegría digna.

Voy a extrañar a este viejo cabrón y loco, a mi amigo lindo, a mi querido Pablo.

Y, así como proponía Mario Viché en la introducción, voy a hacer un puente con el querido Pablo Milanés (a quien amaba el Waichman) para poder quedarme con algunas preguntas, algunas cosas, pequeñas y silenciosas.

Como decía Milanés “Yo me quedo”

...¿Qué verde ha de deslumbrarte?

¿Qué tierra con su humedad

Sus olores, su humildad

Va a faltarte?

¿Qué mares han de bañarte

Y qué sol te abrazará?

¿Qué clase de libertad

Van a darte?

Yo me quedo

Con todas esas cosas

Pequeñas, silenciosas

Con esas yo me quedo

Ya no quiero

Hablarte de otras cosas

Más dignas, más hermosas

Con esas yo me quedo...

Pablo Milanés

Entonces yo me quedo con todas esas cosas, pequeñas silenciosas, con esas yo me quedo y te prometo, Pablito que no me voy a olvidar de intentar ser feliz. Lo voy a hacer en tu honor y memoria. Seguro que nos vamos a tomar una birrita más, querido Pablo Waichman, porque la gente como vos, nunca nos deja.



Yo me quedo con vos, así, riéndonos en la presentación de mi librito, junto a Dani Calmels.

Gracias.

Gabriel Garzón

Irradiar vida

De lo pasado no lo voy a negar,
el futuro algún día llegará
y del presente
que me importa la gente
si es que siempre van a hablar.

[Yo no te pido \(Pablo Milanés\)](#)

Cuando Pablo Waichman me ofreció estar en su equipo como vicerrectora en el ISTLYR (para el período 2002-2006 de gestión institucional, por voto directo de los claustros), me pareció un gran desafío, pero nunca imaginé el tsunami de emociones, experiencias y vivencias que vendrían.

Aparecieron un torbellino de necesidades, ideas, pedidos y deseos que debíamos ordenar y gestionar. Nos unió el hacer, el conflicto, la urgencia y las emociones, y acordamos dividir las tareas. Tuve que calmar tempestades, ordenar papeles, aprender, enseñar... y ahí estaba él. Tenía muy claro hacia dónde ir y me animó a que buscáramos juntos ese camino.

Descubrí sobre todo a un gran tipo, cabrón como pocos, buen compañero y, encima, excelente profesional. Un gran maestro.

Sus ex-alumnos venían a hablar con él, sus enemigos a provocarlo, otros simplemente a conocerlo. Y él se movía cómodo tanto en el conflicto como en los cumplidos.

Pero sobre todas las cosas irradiaba vida y una energía que te llevaba hacia adelante.

Será por eso por lo que siento que el mundo ya no es lo mismo sin Pablo Waichman.

Gloria De Gennaro

Pasar por la vida sin encontrar un propósito...

Retornarán los libros, las canciones
que quemaron las manos asesinas.
Renacerá mi pueblo de su ruina
y pagarán su culpa los traidores.

[Yo pisaré las calles nuevamente \(Pablo Milanés\)](#)

Pasar por la vida sin encontrar un propósito, un sentido, sin dejar huella, debe ser una de las cosas más tristes que hay; y si bien me entristece la partida del maestro y profesor Pablo Waichman siento que él cumplió con creces esos hitos, que quizá no se los propuso conscientemente pero que tanto nos nutrió, nos nutre y nos seguirá nutriendo.

Pablo no nos compartió solo sus escritos y su teoría, sino aun más que, a través de sus provocaciones, la potencialidad de pensar, de ir construyendo un pensamiento autónomo, crítico, creativo.

Y así fue como supo contagiar y elevar la vara del campo de la recreación, el tiempo libre, la animación socio cultural, la recreación educativa y no limitar nuestro campo a “divertir aburridos” como solía decir.

Cosechó en su partida su capacidad de generar espacios de reflexión, su “pensar en grande” y llevar a otros países y otros continentes su mirada, su capacidad crítica, su humor, su paradójica cosmovisión entre el ateísmo, el judaísmo, el marxismo, en anticapitalismo, con coherencia desde que lo conocí en agosto de 1999 hasta hoy.

Le pedí que me escriba el prólogo del libro que comencé a escribir que posiblemente lo titule “Inteligencia Colectiva”, manual para trabajar con grupos y equipos. No llegamos a tiempo. Pero sé, desde donde esté que alentará esa publicación.

Agradezco este espacio de escribir y de compartir con otras y otros nuestros sentires por Pablo. Nos es una despedida, porque Pablo trascendió la muerte.

Pablo de la Cruz Sabor



Esta hermosa costumbre de cuestionar

El que nació en el Caribe,
goza de una facultad,
al sentir su libertad,
se identifica y la vive,
al cambiar la que lo inhibe,
por su mar, por su palmera,
una eterna primavera,
o un sol que entra en su piel,
va sintiendo que no es él
y pierde hasta su bandera.

[Amo esta isla \(Pablo Milanés\)](#)

Y llega un día (siempre creemos que no iba a ser tan pronto) en el que te encontrás escribiéndole a gente querida que ya pasó por esta vida y este mundo. Gente como vos, Pablito, que supiste dejar huella; que tomaste tus banderas y las llevaste apasionadamente; que contagiaste pasión por esta hermosa costumbre de cuestionar.

Querido Pablo:

Te conocí en 1998, como docente en el Instituto de Tiempo Libre y Recreación. Creo necesario decirlo: eras un cabrón. Y yo, un cabeza dura. Obviamente nos caímos bien.

Podría decir que vos eras apasionado y yo tenaz, pero elijo seguir tu ejemplo de decir lo que pensabas.

Hay dos cosas que recuerdo muy claramente de ese primer ciclo en el Instituto.

La primera: terminabas cada clase diciéndonos “No se olviden de ser felices”. La segunda: la recreación es educación en, del y para el tiempo libre. Ambas cosas las entendí mucho tiempo después. De hecho, todavía las sigo aprendiendo.

En ese momento me enojaban tanto tus modos como me apasionaba tu propuesta. Mientras trataba de entender qué nos estabas diciendo, me esforzaba por no aceptar tus comentarios denigrantes, tus variadas formas de invalidar las experiencias que teníamos.

Era difícil discutir con vos. Siempre fue difícil discutir con vos. Me tomó todo el cuatrimestre encontrar las palabras y el último día de clases logré decirte que tu manera de dar clase dejaba afuera a personas que podrían haber seguido estudiando. Hiciste un silencio y esa fue la primera vez que me diste la razón. Y ahora que lo pienso, creo que ahí fue cuando te empecé a querer.

Después tuvimos muchas oportunidades de hacer crecer nuestra amistad. Las jornadas de recreación, los bares, los pasillos del Instituto de Recreación (vos como rector y yo como presidente del centro de estudiantes), algunos proyectos que no prosperaron, pero nos dieron la posibilidad de hacer varios asados... Oportunidades que tuvieron la magia de lo colectivo, de siempre hacer grupo.

Te voy a ser sincero Viejo (así te decimos entre lxs amigxs, por si no lo sabías) te voy a extrañar. Te vamos a extrañar. Nos quedaron un asado y un libro pendientes.

Lo del asado ya lo resolvimos (estoy seguro de que vos estuviste ahí también).

Lo del libro... dependerá de lo de siempre: armar grupo. Armar grupo para escribir, para autogestionarnos, para hacer educación en, del y para el tiempo libre...

Pero sobre todo para continuar con esta hermosa costumbre de cuestionar y no olvidarnos de ser felices.

¡Te quiero Pablo! ¡Siempre gracias!

Alejo Montoya Saab



El tiempo estará desde antes hasta el después

En este breve ciclo en que pasamos
cada paso se da porque se sienta.
Al hacer un recuento ya nos vamos
y la vida pasó sin darnos cuenta.

[El tiempo, el implacable, el que pasó \(Pablo Milanés\)](#)

Conocí a Pablo Waichman a finales de 1993 en Córdoba, ciudad capital de la provincia homónima, de la República Argentina, y allí fue el inicio de un recorrido de más de 30 años, que me permitió nutrirme en mi desarrollo personal, en el profesional y en el académico. Con diversos modos, con espacios de disensos y de consensos, el Pablo me ayudó siempre a crecer, a formar al Gustavo que soy hoy.

Dada mi altura y mi contextura física, para Pablo Waichman siempre fui *Grandote*, apodo que, sin nunca haberlo hablado entre ambos, siempre sentí que dicha forma de nombrarme implicaba un cariño y un respeto que, además se sumaba a las muchas experiencias compartidas.

Por suerte nuestra relación no siempre transcurrió por un camino llano, sin dificultades, sino que siempre sabíamos confrontar, a veces (o varias) discutir, siempre en un marco donde el respeto, el chiste, la risa nos construía y reconstruía permanentemente.

Hoy quiero hablar de un Pablo Waichman diferente al pensador, al autor, al docente, sino que voy a aprovechar este escrito para recordarlo como director de nuestra tesis de licenciatura allá por fines del siglo XX, así como al Pablo que le gustaba mucho el compartir la charla con alguna birrita.

Es de aclarar aquí, que, en ese tiempo, el equipo al que pertenecía estaba compuesto por trabajadores y profesionales docentes que podíamos licenciarnos, dado que recién en ese tiempo los docentes de Educación Física podíamos acceder a una licenciatura.

Cuando les propuse a mi compañera y a mi compañero de equipo (Cecilia Moreschi y Emilio Romero) la posibilidad que Pablo fuera nuestro director, dudaron un poco. El Pablo siempre nos mostraba ese carácter disruptivo y cuestionador, y el equipo tenía cierto temor a que esto fuera un grado de dificultad a la construcción de nuestro trabajo final de Licenciatura.

En lo personal conversaba con ese equipo de estudios, y en esa conversación descubría que, fuera de la admiración que tenía por Waichman, me revelaba que, leyéndolo, intercambiando pareceres, estaba transitando un camino certero, profundo, que nutría mi propia historia y formación, y favorecía a posicionarme críticamente en conceptos como el de Libertad en sus más profundas raíces sentadas en los procesos colectivos.

Mi compañera y mi compañero acordaron con que Pablo fuera nuestro director del TFL, y, al contrario de lo que pensaban previamente, fue un tiempo de casi dos años en que construimos el mismo, donde Pablo Waichman nos trató con un respeto y una confianza, donde él podía observar que el equipo discutía, disentía y consensuaba antes de ir a la redacción del trabajo, permitiéndonos darnos algunas consignas, y respetando nuestras posturas que en varios momentos disentían con las de él.

En ese sentido, en un planteo desde una perspectiva donde la complejidad nos acercaba y nos alejaba simultáneamente a la posición ideológica de Pablo, su respeto a nuestra posición favoreció a la construcción de un TFL cuya autonomía era un digno ejemplo que reafirmaba el pensamiento que él tenía sobre la construcción de la Libertad en el marco del pensamiento colectivo.

Llegó el día de defender nuestro trabajo final de licenciatura en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Viajamos nosotros desde Alta Gracia, provincia de Córdoba, y lo esperamos en la ciudad de Río Cuarto en el sur cordobés. Si bien antes de la defensa hablamos mucho, no lo hicimos sobre nuestra producción, permitiéndonos presentarnos a una defensa con tranquilidad de saber que nuestro director, presidente de la mesa examinadora, conocía nuestro trabajo, y las formas en que lo habíamos construido. El resultado de la defensa fue sobresaliente, y nuestro director fue parte de esa posibilidad.

Terminada la defensa, fuimos a almorzar con mucha alegría, esperando además el horario de su regreso a Buenos Aires. Ese fue el momento en que, en medio de la conversación, Pablo hizo varias apreciaciones sobre nuestro trabajo final, algunas de ellas mostraban su disenso sobre algunas de nuestras posturas.

Allí, intercambiando pareceres y escuchando mucho al Pablo en aquellas cosas que no coincidían con algunas de nuestras posiciones, el aprendizaje, la formación, el desarrollo académico, apareció en un espacio de una supuesta informalidad, y que, en lo personal, pude vivir en diversas oportunidades.

Si bien me voy a correr ya de esa historia para instalarme en lo último señalado, y voy hasta salir de nuestro país, podré contar otras experiencias de ese tipo de informalidades.

En Salamanca, España, pudimos compartir mesas en algunos bares, después de una jornada académica. En las mismas Pablo Waichman y Ezequiel Ander Egg, conversaban de sus largas vidas en lo académico, en el compromiso social, y hasta de sus rencillas históricas. Cómo ya lo manifestara anteriormente, aquí también la risa, fue un eje muy presente en un marco que, sin nada sistemático por delante, con algunas birritas de por medio, todos los que allí compartíamos aprendíamos, y, además, éramos escuchados en nuestras apreciaciones.

Para muchas y muchos las experiencias en el colegio San Francisco con el grupo Recreándonos, ambas en Montevideo, República Oriental del Uruguay, fueron desde fines del siglo XX, un gran espacio de encuentros académicos donde se asentó y cimentó la amistad que ya tiene más de 25 años. A una cuadra de la escuela, ya finalizada cada jornada de cada encuentro, nos juntábamos en el bodegón de la esquina de Vitoria con Santa Lucía, donde hasta el mozo que nos atendía participaba de las conversaciones que se armaban hablando de Libertad y de Tiempo Libre. Hasta un farol de calle Vitoria con Lluces fue el testigo de una larga conversación sobre esas temáticas de una compañera fueguina que estudiaba en Córdoba con el Pablo Waichman.

Lo contado en el párrafo pasado tiene que ver con que en esos espacios había varios protagonistas del campo de la Recreación y de la Animación, pero tanto Pablo, como muchos de los otros, eran sólo partes de un todo donde se desarrollaba un encuentro de iguales.

El empedrado está tapado

Pero allí está

La primavera en aquel barrio

Se llama soledad

Se llama gritos de ternura

Pidiendo para entrar

Y en el apuro está lloviendo

.....

Un día nos encontraremos

En otro carnaval

Tendremos suerte si aprendemos

Que no hay ningún rincón

Que no hay ningún atracadero

Que pueda disolver

En su escondite lo que fuimos

El tiempo está después

(Canción de Fernando Cabrera)

Gustavo Rolando Coppola



La libertad de elegirlo a Pablo

La vida no vale nada
si tengo que posponer
otro minuto de ser
y morirme en una cama.
La vida no vale nada
si, en fin, lo que me rodea
no puedo cambiar cual fuera
lo que tengo y que me ampara.
Y por eso, para mí,
la vida no vale nada.

[La vida no vale nada \(Pablo Milanés\)](#)

Conocí a Pablo en 1991, año en el cual ingresé como alumno al Instituto Nacional de Tiempo Libre y Recreación, en aquellos años “El INTLyR”, hoy con sus siglas modificadas a “ISTLyR”.

La materia “Problemática del Tiempo Libre”, cuyo profesor a cargo era nada menos que nuestro amado Pablo Waichman, sugería ya desde su nombre un incógnito atrapante.

Con aroma a tabaco de pipa, con una necesidad muy profunda de que llegue la hora de la cátedra para disfrutar de cada instante, de cada palabra, de cada discusión con tinte de acaloradas en algunos casos, y con un maravilloso disfrute en cada encuentro, Pablo, con su sabiduría, con su despojo de limitantes para expresar sus convicciones, fue metiéndose en nuestras mentes y en nuestros corazones.

Pertenezco a la quinta promoción de recreólogos egresados del Instituto, y tuve la inmensa fortuna de estar en la presentación de la primera edición de su libro “TIEMPO LIBRE Y RECREACION. Un desafío pedagógico”, hecho que ocurrió en el SUM del ISTLyR el 30 de Octubre de 1993.

Allí, le pedí a Pablo que me firmara mi ejemplar, y cuando leí si dedicatoria, sentí un gran compromiso con mi carrera, con la recreación, y sobre todo con la formación de personas desde todo hecho educativo.

En una letra difícil de entender en la primera impresión, Pablo estampó su firma, y antes, esta dedicatoria: “Para Gustavo, gran porvenir en estas lides, esperando su colaboración para la continuación de ésta. Afectuosamente. Pablo. 30-8-93”

Por esos tiempos, Pablo tenía la idea de escribir un segundo libro tomando colaboraciones de quienes realizábamos proyectos de recreación en diferentes ámbitos. En mi caso, la recreación en centros turísticos.

El libro no se concretó como tal, y tengo la sensación de que, aquella frase de Pablo “...la continuación de ésta...”, Pablo estaba indicándome un camino a seguir en la recreación, procurando generar espacios de tiempo en los cuales las personas pudieran ejercer su libertad.

Así lo hice, y así lo hago en mis trabajos y mis proyectos con grupos de personas.

Es un compromiso con la significancia que tuvo, tiene, y tendrá nuestro MAESTRO Pablo Waichman en quienes tuvimos la incomparable oportunidad de conocerlo en profundidad.

Pablo no solo compartía el aula y la problemática del tiempo libre con nosotros sus alumnos y alumnas, sino que también ha aceptado en alguna oportunidad, sumarse a jugar al Paddle cuando ese deporte era muy popular en los años noventa.

El tiempo me encontró luego, sentado con Pablo y mi hija Cielo, quien, como estudiante de Educación Física, se interesó en conocer al autor del libro que su profesora le recomendaba leer en la materia Recreación. Esa charla fue altamente motivadora para que ella haya elegido tener la recreación como eje de su profesión.

Pablo, como no podía ser de otro modo, le obsequió un ejemplar invitándola a aceptar ese “desafío pedagógico” que resultan ser la recreación y el tiempo libre...

He llegado alguna vez a preguntarle a una novia, en una acción claramente influenciada por el aporte y el estímulo brindados por Waichman, si el hecho de estar en pareja conmigo significaba para ella “estar ejerciendo su libertad”...Por suerte me respondió afirmativamente!!!

Saludo a la memoria de Pablo, quien me llamaba “Fulbito” por mi marcada tendencia hacia ese deporte. En nuestro último encuentro en su casa de Canning, pude regalarle un ejemplar de uno de mis libros dedicados al juego entre amigos con una pelota de fútbol, el “Picado de Fútbol”. Y entonces, le di mas identidad aún a ese apodo cariñoso con el que Pablo me llamaba.

Yo tengo su libro, y Pablo tuvo el mío.

Posiblemente, ese intercambio haya sido una síntesis de la libertad tal cual él nos enseñó a interpretarla: expresarnos, animarnos, crecer, crear, confiar en nuestra fuerza, autogestionarnos.

¡¡¡Gracias siempre, Pablo!!!

Gustavo Javier Levine



Simplemente Pablo

Vamos viviendo,
viendo las horas, que van muriendo,
las viejas discusiones se van perdiendo
entre las razones.
A todo dices que sí,
a nada digo que no,
para poder construir la tremenda armonía,
que pone viejos, los corazones.
El tiempo pasa,
nos vamos poniendo viejos
y el amor no lo reflejo, como ayer.
En cada conversación,
cada beso, cada abrazo,
se impone siempre un pedazo de razón.
[Años \(Pablo Milanés\)](#)

En el año 1994 en la escuela Patricias Mendocinas en el salón de actos, Pablo presentaba su libro *Tiempo libre y Recreación* con la tapa blanca, ahí fue donde tuvimos el primer contacto y de ahí marcó un montón de momentos, posturas ideológicas y sobre todo la mirada de la recreación y el tiempo libre críticamente.

Siempre que íbamos a Buenos Aires a las jornadas o algún encuentro pedía un vino de Mendoza para brindar, y siempre creo haberle cumplido con ese reclamo o ese pedido...

En el año 2005 creo se quedó a dormir en mi casa en Chacras de Coria, tenía una canchita de fútbol al fondo. La anécdota es que jugando al fútbol con Matías y Martín mis hijos, se le perdió, se cayó un cristal de sus anteojos y nunca pudimos encontrarlo por supuesto que puteaba y se cagaba de risa...

Lo más lindo de las jornadas, de los encuentros, de los talleres era por la noche cuando compartíamos una cerveza, un vino, y las charlas que se daban...

Siempre con su humor duro y áspero.

Fui docente del IEF Mendoza durante 33 años, tuve la posibilidad de dictar la cátedra vinculada al Tiempo Libre, Recreación y Vida en la Naturaleza, cuyas asignaturas en el tiempo tuvieron distintos nombres. Debo agradecerle a vos Pablo porque siempre el libro de cabecera era el tuyo, a partir de este material nos íbamos a otros autores, del hetero al auto, la alienación, recreador recreolog@, ocio y tiempo libre, estos y muchos más que hoy siguen siendo temas candentes y que en lo personal sigo cuestionándome los.

Gracias a la virtualidad, pudimos muchos años con la cátedra del IEF, y el ámbito de la recreación, realizar Zoom o Meet con Pablo, y se embolaba cuando era muy temprano, su frescura, su forma intempestiva despertaba a tod@s l@s estudiantes, les gustara o no el tema.

¡¡Gracias Pablo, gracias por tanto!!

Ruben Sindoni



Pablo siempre fue próximo

Y ahora tratar de conquistar
con vano afán ese tiempo perdido
que nos deja vencidos sin poder conocer
eso que llaman amor para vivir.

[Para vivir \(Pablo Milanés\)](#)

Cerca o lejos, en los acuerdos y en las discusiones, Pablo siempre estuvo ahí nomás, al alcance de estirar un dedo de la mano.

Fue carta de presentación, claridad, desacuerdos, cambios, oportunidad, testarudez, encuentros, simpleza, claridad, disrupción, preguntas, ayuda, peleas, cuestionamientos, energía, complejidad, intensidad, pelea, amistad, abrazos y tantas cosas más en las que, como en estas, siempre estuvo aún sin estar. Pablo siempre fue próximo.

Compartí con él distintos espacios, fundaciones, el ISTLYR, profesorado, universidad y Cuba.

Me cobijó desde lo conceptual de manera persistente con cada pregunta y reflexión. Cerraba para abrir otro concepto, otra mirada, otra posibilidad. Pablo siempre fue próximo.

Me abrazó humana y fraternalmente. Palabras de cariño, de entusiasmo, de encuentros de agradecimiento.

También discutimos, ¿cómo no discutir con Pablo? Pero siempre estaba ahí, no se alejaba. Pablo siempre fue próximo.

En una de las primeras charlas, reflexionando sobre la Recreación, le dije: “- Pablo, somos pocos los que vamos por este camino”. Él, con mucho convencimiento me dijo: “-No Mariano, no somos pocos, lo que pasa es que no estamos conectados”.

A lo largo de esta senda, he ido y voy encontrando a Pablo distintas personas y propuestas.

Pablo siempre fue próximo. Va a seguir estando.

Mariano Padilla



Una tarde en el Kinder Club de Mendoza.

No creo que tu belleza se marchite
si el peso de los años procuró
que otra belleza borre lo más triste
sólo lo más auténtico quedó.
Vamos a ver.

[Te quiero porque te quiero \(Pablo Milanés\)](#)

Una tarde en el kinder de Mendoza, pudimos compartir con el pedagogo (así es como se define él), Pablo Waichman. Creador de las Jornadas de Tiempo Libre y Recreación, autor del libro “Tiempo Libre y Recreación, un desafío pedagógico” y uno de los fundadores del ISTLYR (Instituto de Tiempo Libre y Recreación ubicado en Buenos Aires). En su carrera en Educación, fue docente, director de Escuelas y fue director Central de Kinder Club y colonia Zumerland.

“Nosotros hacemos algo que no sirve para nada. ¿A quién le importa el Juego?, ¿A quién le importa el *tiempo libre*, la *Recreación*? Eso es algo que a nadie le sirve y que a nadie le importa. A este sistema productivo, resultadista y que busca todo el tiempo la respuesta, no le interesa la Recreación Educativa. ¡Por eso podemos hacer lo que queremos puertas adentro!”

PW, habla sobre el concepto de Educación Recreativa y como Pepe Pain toma de la animación sociocultural francesa, la línea recreativa que después usa para inventar la colonia Zumerland y el Kinder Club, como actividad pionera en América Latina, por fuera de la verticalista y cristiana concepción de los Boy Scout. Dónde el uniforme “si no tenés para pagarlo, no lo tenés”.

Pablo viene al Kinder de Mendoza, en su visita a la Provincia por la Jornada Semilla, las cuáles se hicieron en el IEF de Mendoza, dónde el Kinder Club participó de un panel debate e hizo una dinámica colectiva para más de 150 personas.

Pablo viene al kínder, porque se siente parte. ¿Y ustedes en el Kinder como están? - nos pregunta para abrir la conversación... Luego de hablar varios minutos sobre la actividad, Pablo comenta: “En el kínder no somos bailarines pero bailamos, en el kinder no somos pintores pero pintamos, en el kinder no somos actores pero actuamos” -dando una clara visión de cómo el kinder, además de formar espíritu crítico, permite un paneo general de actividades, que permiten que el niño conozca y se encuentre en la diversidad del mundo. Un salpicón de posibilidades que el niño y el maestro explorarán juntos, para luego abocarse a alguna o a varias disciplinas descubiertas. Un “paneo general” o un menú del repertorio educativo posible.

Pablo también habla del “cuerpo comprometido”. De generar “autonomía en los grupos” es decir de hacer las cosas de una manera tal, de que luego “no me necesiten y puedan prescindir de mi”. Laburamos para quedarnos sin “Laburo”, dice en forma chistosa.

Educamos también para la Libertad, y pregunta de manera incisiva haciendo referencia a Paulo Freire: “¿Qué Educación no es popular?”

Pablo hecha luz en su conversación sobre el antagonismo entre los modelos educativos francés e inglés, éste último formador de profesores de educación física, verticalistas y con una pata fuerte en el deporte.

El “pedagogo” también comenta sobre los juegos competitivos o juegos de eliminación a los llama “fascistas”. “Hay juegos que hacen pasar vergüenza, juegos que discriminan”. JUGAMOS CON OTROS, NO CONTRA OTROS – expresa- “el juego competitivo tiene premios, es una lógica no progresista”.

Pablo también hace distinción entre el Recreador y Recreólogo, diciendo que uno tiene una batería de técnicas que aplica casi mecánicamente, en cambio el otro, es un hacedor-pensador, que busca transformar la realidad.

En otro momento de la charla comenta como propuso, siendo Director de Escuela, que en los recreos, los alumnos de 7mo grado le contaran cuentos a los de 1ero, haciendo los recreos un poco más largos y logrando tranquilidad, concentración y aprendizaje en el patio de la escuela. “Nadie corría llevándose puesto a otro, nadie gritaba, todos estaban tranquilos”, en un momento en que el profesor “no quiere saber nada con el alumno ni con la clase”.

Haciendo referencia al ISTLYR dice: “mientras más nos conozcan peor”; “nosotros podemos hacer lo que queremos, porque no nos conocen puertas adentro”.

Y cierra la charla diciendo: *el Kinder Club, no está para divertir aburridos.*

Adrián Blejman



Relato de 29 años o 29 años de relatos.

–como dijo el poeta–,
y el que ha tumbado estrellas
en mil noches de lluvias coloridas eres tú,

[Si el poeta eres tú \(Julio Cortázar - Pablo Milanés\)](#)

En un aula despojada de todo y llena de expectativas, en el primer piso al fondo del pasillo del lado derecho, pegada a sala de maestros, en el ISTLYR, conocí a un tipo despeinado, de mal carácter, un tanto altanero y provocador que marcó la cancha como nunca nadie lo había hecho.

Con un tono arrogante te desafiaba e invitaba a callarte la boca o explotar en verborragia.

Al presentarse con voz gomosa, pausada y armónica, enumeraba y describía las veces que lo sumariaron como director de escuela y su paso por Zumerland, su ideología política, y que la recreación no era “*moco de pavo*”, lo que yo re-interpreté como la mezcla de Marx, el Che y Susana Giménez.

Desde el primer día no hubo medias tintas. Desde el primer día empezamos a discutir.

Tenía todas las de ganar, le sobraba teoría y experiencia, yo tenía práctica y un grupo de jóvenes con los que experimentar esa teoría y sobre todo era joven y no tenía miedo al ridículo ni a equivocarme.

Total, cualquier cosa iba a ser su culpa por llevarme por mal camino.

Durante dos cuatrimestres guerreamos, y como no me alcanzó con eso lo seguí a los pasillos, y como no me alcanzó, lo crucé en el Consejo Consultivo, y como no me alcanzó fui a las Jornadas de Recreación y fui más lejos, tanto que...

Hansi- “*Pablo sos un cagón*”

Pablo W- *¿a ver?*” (con tono de sorna)

Hansi- *“Durante dos cuatrimestres nos metiste una teoría de la recreación educativa que no podíamos refutar; algo que nos era nuevo, desconocido, a eso te resistís o te entregas como a la fe.*

Ahora que ya pasamos por casi todas las prácticas ¿Anímate a dar clases en el quinto cuatrimestre? ¡dale, anímate, cagón!”.

Pablo W comienza a reír mientras maneja y entremedio de la risa dice: - *“Tenés razón”*-.

Y seguimos hablando de los helados de Santolín, de crecer, del amor, de trabajo, de su familia, de donde uno viene y hacia dónde va, de ser feliz.

Y así fuimos haciendo camino. Me recibí, llegué a graduados, él a rector. Seguimos peleando, hablando de los helados de Ladobueno, de ser mayor, del amor, de trabajo, de mi familia, de donde uno viene y hacia dónde va, de ser feliz.

Al jubilarse, entre tantas cosas abre un salón de fiestas y ahí lo vi jugar.

- *“Vos sos... Rocío y vos sos ... Mora, quien es quién?”*. Jugaba con Mora y Rocío las hijas que tuve y crié con Anabella, - *“Otra de las varias parejitas que junto el ISTLyR “- decía.*

Para este entonces ya me había dicho muchas veces que era su hijo putativo, pero me escapé de eso, sentí que no lo merecía y, por otro lado, que también se lo decía a todo el mundo.

Entonces comenzó a molestarme con la pregunta: - *“¿y cuando vas a escribir vos?, cierto que sos el de la práctica”*-.

En 2018 llegó el Segundo Congreso Internacional de Juego, Recreación y Tiempo Libre. Pablo más grande y con menos filtro, la juventud más empoderada y atenta: su estilo provocador podía caer mal, tal vez hasta herir y había que “cuidar” la mesa de disertación junto a otras personas en el auditorio

central. Toda la organización del congreso lo sabía, pero... ¿Quién sería el que se lo diga? ¿Entonces? Hablamos, le expliqué de mil formas, o tal vez mil quinientas.

Pablo W - *¡no entiendo nada de lo que me estás diciendo!!*, ¿vas a estar ahí conmigo?

Hansi - Sí.

Pablo W- *¡bueno, cuidame entonces, vamos!* (con cara y tono de sarcasmo y afecto)

¡Quedé como su lazarillo! y como siempre fue generoso, también me hizo disertar, o capaz lo hizo para disimular mi rol, no sé, pero estuvimos *brillantes*, como le gustaba decir.

Las vueltas al sol y el destino, o el afecto, tampoco lo sé, nos fueron juntando en dosificadas cuotas justas y necesarias. Como en Córdoba, donde charlamos largo, muy largo, y también peleamos, - “*me tiene harto el Foro*” le dije y se desató el quilombo. Compartimos tristezas por mi separación y por Pablo Ziperovich. Hasta que le dije - “*vamos*”- y sin más, dimos el presente en el SUM donde estaban todos y nosotros evitando estar.

Pablo W- *¡no vas a escribir vos?*

En 2023, una docena de sus exalumnos/as, por poner un título, fuimos a compartir un día a su casa y le cuento: “*Comencé a escribir*”. Me miró y agitó su índice con claro - “*lo sabía*”-.

Le conté que todo lo estaba haciendo muy desordenado, que no tenía conducta para escribir, que resultaba muy caótico pero sanador, que iba lento, pero iba. Que tendría que escribirme un prólogo para cuando termine. Nos interrumpen. - “*Interesante, después me contas más*”- dijo.

Pero después no le conté nada.

Seguiré peleándote y reflexionando cada vez que te lea, extrañándote cada vez que te piense, sonriéndote cada vez que te recuerde

Allá por el 95 no estaba preparado para entender que tu presentación en esa aula era tu fundamentación teórica de quien sos y como te parabas frente al mundo. Ahora que lo sé, puedo ensayar la mía.

Me llamo Juan Roberto Mihályczo, para mis afectos Hansi. Nací en la maternidad Sardá y criado en la república de Lanús Oeste, soy TNR, psicólogo social, educador, con el corazón siempre hacia la izquierda, jamás me sumariaron, pero me apercibieron muchas veces por querer mostrar otras opciones. Fui alumno, amigo, confrontador, hijo putativo y lazarillo de Pablo Alberto Waichman y ahora también escribo.

Juan Roberto Mihályczo, Hansi.



De crianza y formación

Los años que han pasado
definieron mi suerte
la vida que he llevado
tiene un poco de muerte.
Termino aquí, renazco allá.

[Homenaje \(Pablo Milanés\)](#)

¡Dónde yo nací, eh!

Dónde me crié

Dónde me formaron, caramba

Cómo vine aquí (Pablo Milanés)

En el año 2002 tuve el privilegio de conocer a un Maestro: Pablo Waichman fue su último semestre como docente de la cátedra Introducción a la Problemática del Tiempo Libre y la Recreación. Luego de este semestre Pablo pasó ser el rector del Instituto de Tiempo Libre y Recreación.

Su impronta daba miedo, se paraba frente al curso y comenzaba la clase con preguntas, mis primeras sensaciones eran de rechazo, me transmitía incomodidad, y la certeza de que, aunque leyera todo lo que nos proponía, y estudiara para aprovechar sus clases nada de eso serviría para esbozar alguna respuesta; con el tiempo entendí y adoré que la educación iba por otro lado.

Había algo que transcendía el acto cognoscitivo, y era su alma de Maestro, maestro desde las bases, ese maestro que con su presencia y sus preguntas te hacía conocer el mundo, es que eso generó Pablo en mí. Yo era estudiante de educación física en el turno mañana y estudiante de Recreación en el turno

noche. Cuando entramos al ISTLYR, él esperaba a lxs estudiantes en el hall de entrada, conocía a cada unx, intercambia palabras, diálogos con cada unx de ellxs. Nos conocía, sabía de lxs que veníamos de lejos, y de quienes radicaban en la capital, de quienes trabajaban para sostenerse el estudio y la vida, de quienes teníamos a la familia lejos y nos hacia parte de su familia; y es que Pablo construía lazos profundos, y eso solo lo hace un Maestro.

Pablo me interpeló tanto que logró permitirme encontrar las respuestas incómodas que contraponían un modo de aprender en el campo de la educación física y en el ISTLYR. Su alma maestra me guió a conocer el mundo con las preguntas que hasta ese momento jamás se me hubiera ocurrido pensar, y menos responder. Es que Pablo nos invitó a preguntarnos, a reflexionar, a dejar de naturalizar aspectos sociales, a tener conciencia de clase, y me regaló la posibilidad de desenvolverme como educadora en un campo hostil y cuadrado como “hasta ese momento” observaba a la educación física.

La vida fue pasando y continué camino en Mendoza, siempre de la mano de la Educación, la Recreación Educativa, el Tiempo Libre y la Educación Física. Durante todo ese tiempo seguimos en contacto con Pablo en diferentes congresos, jornadas, talleres, entre tinto y tinto pasamos a construir un vínculo de confianza, amoroso, de guitarreadas y asados.

Allí, pude conocer aún más su alma de Maestro cuando estando en mi casa se puso a regarme las plantas, diciéndome: ¡¡Esto es un crimen!! ¡las voy a regar! También pude conocer su aspecto familiar, su amor incondicional por Amalia, me decía: ¡yo no sé ni hacer ni un huevo frito! Fui testigo de sus ojos brillando al hablar de sus hijxs y sus nietxs.

Descubrí su generosidad e interés genuino por mi vida, al preguntarme por mis obstáculos personales, vinculares. Y es que él continuaba construyendo lazos profundos. Un poco peleábamos cuando me cuestionaba porque me había cortado el pelo de tal modo, a lo que aprovechaba para compartirle que no se opina del cuerpo ajeno. También descubrí su generosidad con el sueño de escribir su segundo

libro, él quería que escribamos en conjunto y convocó a un grupo de colegas a realizarlo que no avanzó mucho más que a un grupo de WhatsApp, pero esa iniciativa, ese seguir siendo Maestro, ese afán por continuar haciéndose preguntas vivirá siempre en nosotrxs y tengo la certeza que en algún momento nos encontrará dándole cuerpo a ese sueño.

En abril de 2019, en el Primer Encuentro Grito Manso en Mendoza, me invitaron a participar de la Mesa de Apertura junto a Maela Mirre, Ricardo Ahualli y Pablo Waichman. Fue un honor, y al mismo tiempo un desafío, sortear los nervios que esa convocatoria me generaba. Otra vez me encontraba entre los textos, documentos, libros, conferencias, buscando estar a la altura de semejantes Maestros.

El SUM del IEF estaba lleno de gente, los nervios aumentaban, aunque la ternura de Pablo me entregaba confianza, me transmitía su orgullo por compartir un espacio así, se comenzaban a dar estos espacios de encuentro de generaciones y géneros que él mismo acompañó.

Era consciente de las polémicas discusiones entre Pablo y Ricardo respecto al Tiempo Libre y el Ocio, y como era de suponer llegó el momento en el que ellos dos comenzaron su show. Luego de sus primeros intercambios pedí la palabra y les propuse dar el salto a esa reiterada discusión, poder trascenderla, pero algo me salió de las entrañas, muy al estilo Pablo Waichman y les dije algo así como: ¡¡No será muy masculino esto de seguir midiéndose entre el Ocio y el Tiempo Libre!! En ese momento la gente comenzó a aplaudir y yo no sabía dónde meterme; ahí fui consciente de lo dicho, lejos había quedado el aspecto formal académico de una mesa de apertura, las teorías, los fundamentos pedagógicos. Miré a Pablo, que sonriendo con su cabeza gacha me seguía enseñando, otorgándole con su silencio el respeto que se merecía el posicionamiento que estaba cuestionando. Y es que su trabajo, su dedicación, su entrega había generado también esto, que podamos cuestionar, reflexionar y confrontar generaciones, que nos permitan tensionar algo que aún en el campo estaba muy acartonado, y era la cuestión de género.

Es que algo de su alma, me crió, ¡me formó y toco mi alma! Por el alma que nos queda: ¡Gracias Maestro!

¡Maestro de principio a la eternidad!

¡Gracias por recordarnos ser felices!

Por interpelarnos a tantxs y llegar tan profundo que muchxs cambiamos el rumbo de nuestras vidas conociéndote Maestro.

¡Te vamos a extrañar! ¡Sí mucho!

Giselle Begnardi



Lo que brilla con luz propia

" ...Lo que brilla con luz propia nadie lo puede apagar
Su brillo puede alcanzar la oscuridad de otras costas
Qué pagará este pesar del tiempo que se perdió
De las vidas que costó, de las que puede costar
Lo pagará la unidad de los pueblos en cuestión
Y al que niegue esta razón la historia condenará
La historia lleva su carro y a muchos nos montará
Por encima pasará de aquel que quiera negarlo..."

[Canción por la Unidad Latinoamericana \(Pablo Milanés\)](#)

De recuerdos y tareas pendientes

Escribo, con pena, corriendo tras el reloj, a último momento, y aún escribo, persisto en hacerlo.

Desde pequeña escribo, hoy con 47 años, madre, trabajadora, separada. cuesta, pero aún escribo, insisto.

Escribir ante la muerte no es la primera vez que me pasa, aunque cuesta aún más.

Escribir con un gusto amargo, acongojado, triste, inhóspito de este último tiempo de la Argentina, de Latinoamérica y diría que mundial post pandemia, aún me cuesta el doble o el triple.

Aún así lo intento, pruebo, imagino ideas y reviso otras ya escritas. Escucho el disco de Pablo Milanés, Recuerdo. Rememoro. Es un acto tan valioso e importante decir la palabra, y en estos tiempos, y en este campo, escribirla. Es a veces, también como acá, un gesto necesario. Y una acción, entre otras que puede liberar.

No existe "buen momento" para la muerte aunque tu partida en el fin del 2024 querido Pablo me fue de un gran impacto.

Ese día y los posteriores también, no me salían palabras, recibía mensajes, veía estados de WhatsApp y yo parada en el medio del caos de la ciudad y en el embrollo de mi vida, no salía de ese impacto.

Hoy al empezar a escribir, tampoco me salían las palabras. Creo que hace tiempo que siento necesario retomar conceptualmente de forma algo más mancomunada las ideas que supiste volcar en tu libro y nos transmitiste en tus clases y en tantas jornadas, ponencias, debates, charlas, retomar tantas cuestiones teóricas tuyas y de otrxs, desde tantas prácticas y reflexiones que tantxs ya hemos realizado.

Fue un camino que ya fui haciendo, pero en el que me siento un poco en deuda conmigo misma, y, también con tu muerte se me vino el pendiente de tu convocatoria para ayudarte con un segundo libro. Igual siempre que pude, que puedo, busco y a veces encuentro, el tiempito, el momento, y escribo.

Un mes antes de tu muerte empezaba con un rol nuevo en el querido ISTLYR que hizo que te conozca, con alegría, pero siendo toda una apuesta en varios sentidos que no vienen al caso mencionar pero que me hicieron pensar mucho en los tiempos cotidianos con vos en los pasillos de esa institución tantos años atrás.

Unos meses más atrás había escuchado que dabas una charla en una de las materias de la carrera de recreación en el instituto y que en vez de ser virtual fuiste a darla personalmente en la biblioteca y me llenó de emoción que aún nuevos estudiantes puedan escucharte, con tus ideas, tus propuestas, tus provocaciones, aún tus controversias, verte, escucharte y ojalá preguntarte.

Entre nosotrxs ya no había cotidianeidad, pero el vínculo por lo compartido ya pasado y por los desafíos presentes/pendientes seguía.

Al tiempo de eso, me comentaron, te internaron. Ya habías pasado otras operaciones e internaciones, y yo estaba con tanto en lo personal y hubo tanto en 2024 desde lo social que me dije, “¡Bueno una más de PW de la que va a salir!”. Igual también me dije, tengo pendiente escribirle, contarle del ISTLYR, retomar esas ideas de su segundo libro que nos quedaron perdidas, aunque tan vivas, entre documentos de drive.

Hacer un asado en tu casa como increíble y finalmente lo hicimos en mayo del 2023 luego de tantas veces sin concretarlo, entre ganas pendientes, coincidencias, reencuentros junto a otrxs graduadxs, muchxs con nuestrxs hijxs, es uno de los tantos profundos momentos compartidos y en este caso un cercano recuerdo que me llevo de vos. Pienso en ese día compartido en ronda en el terreno de tu casa y me emociono.

De la historia a las historias

Con las muertes de quienes son o han sido significativos en nuestras vidas afloran los recuerdos y casi como una constante eso de cuando “lo ví por última vez”. Por suerte (¿¿si??) con vos no había sido hacía tanto y fue en algo también conmovedor y necesario. En agosto 2024 nos vimos en la Apertura de la 22° edición de las Jornadas de Buenos Aires, celebrando 30 años desde que se iniciaron las jornadas, movilizadxs ambxs, en un ritual tan importante como necesario en este contexto, que nos reunió a muchxs, viejis, no tan viejis (¿¿como yo??) y jóvenes.

Como ya se venía haciendo costumbre luego de tantos años de conocernos, me preguntaste por Mora y Rocío, hijas mías y de Hansi, con tu juego con ellas de confundir sus nombres y yo por Amalia, tu esposa, siempre a tu lado. Y quedamos como siempre en seguir esa ronda y en otro asado y en nuevos encuentros.

Ese día, no te quedaste en el bar de la esquina para seguir charlando como otras veces, pero lo hicimos varixs, con quiénes he compartido tanto y con quiénes seguimos compartiendo mucho, más lejos o más cerca, ideas, proyectos, modos, pensares, sentires, debates en esto de una manera diferente de ver la recreación, el juego y el tiempo libre, y desde allí intervenir en lo social, más allá del divertir y del aburrimiento, con otros sentidos más profundos.

Y para variar siguieron quedando pendientes, un libro de jornadas, un video entrevistándoles más en profundidad a vos y a Cristina Diéguez (con tanto brillo propio como vos), juntxs hablando de las

jornadas y del proceso de normalización/democratización del ISTLyR. Reflexiones de que esa apertura que vivimos fue una mística lúdica hermosa y valiosa aunque no se nos tienen que ir las mesas debates por la borda de este viaje para que el campo de la recreación, el juego y el tiempo libre crezca y se consolide.

Para esa ocasión creamos con algunxs una canción que habla de una parte de la historia de jornadas, tu historia, mi historia, la de tantxs, parte sí de la historia del campo de la recreación al menos para la Argentina y Latinoamérica, que moviste a construir con tu propia luz y también tu sombra, que tomé con mis luces y sombras, que transmití a otrxs que hoy siguen con sus propias luces y sombras. Aunque siempre todxs buscando contagiar otras costas....buscando que cada unx y en conjunto las luces propias brillen.

*La trinchera fue este encuentro
La lucha y la ilusión
De que crezca algo distinto
A la vacía diversión
Entendimos se podía
Iniciar la construcción
de la Recreductiva
para la transformación
Y SEGUIMOS LAS JORNADAS*

*Se vinieron las novenas
Tema: Participación
Sentirnos protagonistas
pensar y hacer recreación
El juego y lo grupal,
la lúdica y lo social,
y Políticas Públicas
pa´ abrazar comunidad
CRECIMOS CON LAS JORNADAS*

*Extractos de la Sinfonía "De la 6ª/9ª Jornada" Letra: Anabella / Hansi/ Cecilia / Gaby- Música: Para la guerra nada de Marta Gómez.
Canción para la Apertura de las 22º Jornadas de Recreación y TL, Bs. As. Argentina.*

Pausa. Se entremezcla la memoria y los sentires lo mío, lo tuyo, lo de otrxs, lo separadxs y juntxs cuando hay tanta historia. ¿Acá finalizó el texto?

Dejo el escrito y al rato vuelvo. Escribir siempre me gustó, y creo que como tantas cosas empezó como un juego que a veces se puede jugar, otras cuesta, otras no te dejan o promueven, otras dejás pasar.

Recuerdo cuentos que me han leído, infancia entre libros viejos en la biblioteca de mi abuela. Cuentos que hice con placer para mi escuela primaria y para el taller literario al que asistía. En mi adolescencia-juventud, libros sobre educación de mi mamá y de literatura de mi papá que fueron apareciendo. ¿Era mi vida en modo lúdico? ¿El tiempo liberado del tiempo libre?

Al descubrir a Cortázar, creo que gracias a su libro *Octaedro*, fue seguir ese juego de leer y escribir que tuve desde niña, aunque ya de juventud, entre sus versos lúdicos y sus palabras entrelazadas de historia. *Rayuela*, *Losonautas de la cosmopista*, *Queremos tanto a Glenda*, *La vuelta al día en 80 mundos*. Para sumergirse en su escritura es preciso animarse a entrar en ese círculo mágico del juego y saber también transitar esos “entre”, de lo real a lo imaginario y viceversa. Y ya en esas épocas esos “entres” me conmovían e interpelaban como ahora. Y de la misma manera las injusticias. Qué podía hacer yo para poder mediar, unir lo que en plena década del 90 seguía fragmentado, las miserias que la post Dictadura y el neoliberalismo nos dejaban pese al despertar democrático. Lo que tenía y lo que otrxs no, lo que no tuve luego con el desempleo de mi papá. Lo que si tenía más allá de lo material. El “entre” en la relación entre lo material y lo simbólico.

Con mis casi 19 años, y siempre apostando a varias cosas al mismo tiempo, entré a estudiar al ISTLYR y a Cs. Sociales de la UBA, y aparecieron tus clases. En realidad, primero las Jornadas ya que al ISTLYR lo conocí por las 3eras Jornadas de TL y Recreación. Nunca me imaginé, al entrar al patio de Ciudad Universitaria y ver toda esa movida, que ese espacio jornalero sería tan significativo en mi vida. Si mal no recuerdo María Teresa Sirvent estaba en la mesa de apertura y quedé resonando tanto con lo que planteó. Vos, PW, seguro estabas, pero no te recuerdo (jaja). Pero pensar en vos, me rememora eso y eso a vos.

Antes de ser parte de esa experiencia tan significativa que fue la organización de las 4tas a las 9nas Jornadas, te conocí en las clases y de ahí palabras-ideas-acciones como “contrafuncionar”, “autogestión”, “heterocondicionamiento o autocondicionamiento”, “tiempo libre en, de y para”,

“recreación educativa” y “recreacionismo” y en otras latitudes “animación sociocultural” y “planes de recreación social estatales”, fueron parte muy importante de muchos años de mi vida, me dejaron huellas y desde allí dejaron/dejé huellas en otrxs que reviven y reaparecen hasta hoy.

¿Estas “contrafuncionando” o siendo “libre para”?, circulaba en los pasillos del ISTLYR dando cuenta de cuánto influenciaron tus clases. Y bueno ahí empecé a quererte y también un poco a “no quererte”. En realidad, a enojarme con vos. El enojo algo de amorosidad tiene, un poco (solo un poco) ¿no? A escucharte y cómo podía, a discutirte, a dejarme acompañar y a acompañarte.

Tantxs decíamos que en la carrera tenías que estar al final nuevamente ya que nos “taladradas” la cabeza en 1er ciclo y en 5to ciclo, luego de prácticas, trabajos y Jornadas encima, queríamos volver a tenerte como docente para compartirte, discutirte, preguntarte aún más...

Al involucrarme, comprometerme con esos “entre”, con esos “más allá de la formación”, o como dirías vos con “el tiempo para la libertad” y Munné con “un tiempo de subversión”, pude de alguna forma seguir compartiendo con vos. ¡Y también porque vos seguiste hasta el final, comprometido e involucrado! Por eso creo que empecé de adelante para atrás (¿o al revés?) con los recuerdos más cercanos del 2023 y 2024 y ahora mi memoria va a mi cursada y a las Jornadas desde 1997 a 2005.

En el 2001, entre piquetes y cacerolas, las 6tas Jornadas fueron un espacio también de resistencia a la cuestión social que nos tocó y también de resignificación de algo del mismo espacio jornalero. Un grupo de graduadxs que ya habíamos colaborado en las 4tas y 5tas anteriores, y que vimos que en parte la verticalidad que las caracterizaba, más allá de tu empuje, incomparable y motivador, eran un punto de inflexión, nos convocamos y dijimos y te dijimos y les dijimos a varixs docentes y referentes, que era necesario retomarlas, pero que también como graduadxs íbamos a estar en las decisiones académicas y no solo en la logística y la organización, y armamos un equipo académico de varixs docentes y graduadxs, y uno organizativo de graduadxs y estudiantes.

Vos, PW con tu mirada seria, pícara, desconfiada, no dijiste mucho (o eso recuerda mi memoria) y al tiempo estabas en mi casa en las reuniones, y para mi sorpresa, a partir de ahí en un gesto de un compartir que no esperaba de vos y que poco había visto hasta entonces, empezaste a pasarme correos, contactos, ideas, maneras en que se realizaron las Jornadas anteriores, también a escuchar propuestas, y a querer dirigir caminos, a lo que te miramos con una mirada pícara-crítica similar y tan desafiantes quizás como las tuyas, y entonces supimos construir nuevos recorridos juntxs y también nos dejaste hacer los nuestrxs. Creo que desconfiabas un poco de que salga algo de todo eso en lo que nos metimos. La misma mirada, pero, con tu lado más amable, me atrevo a decir que quizás con algunas lágrimas en tus ojos, se me viene a los recuerdos cuando debajo de tu camisa y saco (incluso corbata) con los que te presentabas a todas las jornadas, nos mostraste que tenías la remera que habíamos armado como forma de identificarnos quiénes las organizamos. No creo que haya foto de eso. Tu sonrisa, la mía y la de otrxs es imborrable de la memoria.

Nuevamente vuelvo a Cortázar y sus frases, que fueron como un “lema” que en esas sextas Jornadas propuse tener, un poco como preludio de lo que luego fuimos armando como ejes temáticos hasta las 9nas, y que aún hoy siguen dando encuadre y marco a cada nueva Jornada.

*"Siempre se vuela desde algún lugar siempre se vuela hacia algún lugar a veces se vuela solo otras en dúos y multitudes siempre depende el valor que detengamos siempre depende el valor que tengamos en el corazón"
"¿Quién vuela preguntas? En la gente común se percibe un aleteo de palomas. ¿Te animas? ¿Es solo volar y dejar que el aire te sostenga y ser vos auténticamente vos de empezar a vivir en el absurdo para acabar con este absurdo y tirarte en ti mismo con una violencia tal que el salto termine los brazos de otros hombres de todos los hombres" (Julio Cortázar, Recopilación, Revista 6tas Jornadas TL y Recreación, Bs.As., Argentina)*

De escaleras para subir para atrás

Hay algunas cuestiones claves de haber podido tener a PW como docente y de poder organizar, entre otras cosas junto a él, las Jornadas de Tiempo Libre y Recreación de Bs. As., el proceso de normalización del ISTLYR, junto con Cristina Diéguez, que nos permitió tener equipo directivo y consejo directivo electo por la comunidad educativa y empezar la reforma del plan de estudios de la carrera de Recreación en una Comisión interclaustrados de docentes, estudiantes y graduadxs (Pablo Waichman, Mario Kligman, Noemí Gueiman, Fernanda Barnes, Lía Alix Junco, Julieta Calderón, Anabella Larocca, entre otrxs).

Y las quiero resaltar, entre estos y algunos otros recuerdos que siguen.

Nos enseñaste con preguntas, siempre con preguntas. Por momentos pienso, quisiste tener todas las respuestas, o todas las certezas y eso muchas veces nos alejaba, aunque solo caminando con vos pude andar y desandar tus preguntas y tus respuestas, abrazarlas y formular nuevas preguntas, y un camino más múltiple con sólo algunas certezas y de preguntas constantes.

Dijiste escriban. Decías que todos te criticaban o se enojaban con vos (¿o con tus modos?) pero que nadie escribía (cuanta verdad en esa época, ¿no?), que había que sistematizar, que había muy poco escrito específico de la recreación desde una mirada crítica y latinoamericana como nos proponías. Que leamos y escribamos lo que hacemos y para lo que hacemos, nos decías.

Y si que lo hice, o si que seguí con eso, de la UBA al ISTLYR, del ISTLYR a mis primeras experiencias laborales, Jornadas y más jornadas, proyectos autogestivos, públicos y privados. Sobretudo construir y jerarquizar las políticas socioeducativas relacionadas con el juego, el tiempo libre y la recreación. Y tanto que peleamos por eso y por que vengan cambios profundos cuando estalló el 2001.

Retomando a Cortazar es bastante conocido su texto “Instrucciones para subir la escalera” pero no tanto el texto de años después, “Instrucciones para subir una escalera al revés”. Aquí algunas de sus partes:

“En un lugar de la bibliografía del que no quiero acordarme, se explicó alguna vez que hay escaleras para subir y escaleras para bajar; lo que no se dijo entonces es que también puede haber escaleras para ir hacia atrás...” “Vencido el primer sentimiento de incomodidad e incluso de vértigo, se descubrirá a cada peldaño un nuevo ámbito que si bien forma parte del ámbito del peldaño precedente, al mismo tiempo lo corrige, lo critica y lo ensancha...” “...basta subirla de espaldas para que un horizonte limitado al comienzo por la tapia del jardín, salte ahora hasta el campito de los Peñalozas, abarque luego el molino de la Turca, estalle en los álamos del cementerio y, con un poco de suerte, llegue hasta el horizonte de verdad, el de la definición que nos enseñaba la señorita de tercer grado...” (Julio Cortázar, Instrucciones para subir una escalera).

Como eso de mirar el mundo subiendo la escalera para atrás, terminar por fin la UBA, trabajos y proyectos de recreación y de comunicación comunitaria, la escritura de la tesina de Comunicación Social relacionada con la recreación y el tiempo libre en jóvenes de sectores populares, la militancia sindical, ser mamá, involucrarme en el feminismo, me abrieron otras perspectivas. La recreación es una práctica social, es también una práctica compleja. Si tus preguntas PW me abrieron a pensar la teoría y la práctica de la recreación de manera crítica, lo que vino después me permitió pensar y hacer esos “entres” de la teoría y la práctica. La recreación y el tiempo libre no solo desde la educación, no solo un desafío pedagógico. Como ya lo escribía en mi tesina y pude desarrollarlo cuando me invitaron a compartir con vos la mesa de apertura de las 10° Jornadas de TL y Recreación Bs.As, La recreación es también una construcción de sentidos, relaciones de poder, modos de hacer cultura, de ser y significar no solo desde quienes proponemos juegos y espacios de recreación sino desde quiénes concurren y participan y también por fuera de eso en otras y propias prácticas de tiempo libre.

Por ahí andaré un escrito que hice para esa instancia, a la que felizmente pude llegar a escribir con menos dificultad que para esta ocasión y otras posteriores.

No se si pudimos hablar mucho de eso, y releendote a vos y a Munné, y por suerte a tantxs otrxs más, hoy día, creo que vos también lo pensabas. Es en el diálogo con otros ámbitos y saberes, no solo el de la educación sino también el desarrollo social, lo cultural, la salud, la comunicación, la perspectiva de derechos, que la recreación y el tiempo libre, pienso, pueden desarrollar su especificidad. Y a la vez, articuladamente, modificar las relaciones sociales injustas de este sistema-mundo. Ese hacer, como el de otrxs, implica sí una intervención socioeducativa y tu enfoque pedagógico dieron, y dan hoy, un gran sustento a eso.

El poder sistematizar lo pedagógico en recreación, tu tenacidad y tu movimiento por Argentina, Latinoamérica y otras costas del mundo. con tu libro debajo del brazo fue tan tan valioso, tan tan inconmensurable, que la pena se me acongoja en la garganta porque sé que el impacto de tu muerte fue eso que ingenuamente sigo pensando: *que algunas personas no se van a morir nunca*, y no porque sean un fenómeno extraño o inmortal, sino porque ciertas luces e incluso sombras quisiéramos que estén todo el tiempo, porque han hecho de su historia la de otrxs y que la de otrxs sea su historia y hacen que la luz propia prenda otras luces también propias.

No cualquier docente conoce la vida de sus estudiantes y les abre su vida, su familia, su casa como vos lo hiciste. Sé ahora, siendo docente también, que no todxs lxs estudiantes se involucran en “el más allá de lo que la institución o la formación brinda” y la transforma, o en cambiar lo injusto o en cambiar el mundo. Aunque igual siendo docentes, siendo recreólogos como has instalado que se llame a profesionales y artífices de la recreación, hay una asimetría de la que somos responsables y de la que te hiciste cargo, y eso es muy valorable, aún en tus pifies y errores. Desde ese rol asimétrico motivamos, construimos, hacemos pensar, dialogamos, inventamos y construimos horizontalidad, e invitamos a eso.

En abril de 2017 nos vimos nuevamente en una charla-debate que compartimos como oradores en la presentación de la reedición del libro de Munné por parte de Editorial Espiritu Guerrero. En ese entonces ya se había armado otra vuelta de la vida, y vos ya estabas jubilado, y yo ya era docente del ISTLYR. Creo que ahí empecé a decir que quizás algunos de tus conceptos, y de los que circulaban en el campo, “encorsetaban” o “nos dicotomizaban”; no porque no sean válidos sino por el modo absoluto y único de presentarlos. Era una mujer entre tres grandes referentes (vos, Gaby Hojman y Mariano Algava). Era madre de dos hijas ya un poco más grandes, y a las corridas nuevamente entre trabajo, maternidad, militancia, casi no llego a leer y escribir para esa instancia...que también me fue difícil. Pero lo fácil no viene junto con lo crítico o con la búsqueda de la equidad social, ¿no? Si nos lo habrás dicho!!

Recuerdo que, en esa mesa, hablé última y sentada a la izquierda de los tres. Dije en un momento que era mujer y que no estaba detrás de un gran hombre sino a la izquierda de tres y a la izquierda de la izquierda, un poco provocándoles, porque mucho de eso parecía circular, un poco para bajar mis nervios ante un auditorio repleto para el que no llegué tan preparada como quería y aunque aún no mencioné el feminismo algo de eso en esa frase se asomaba. Dije también que era importante leer tu libro y también el de Munné directamente y no porque los citan otrxs. También incentive como vos a que lean, incluso directamente, el Manifiesto Comunista. Traje otros autores como Norbert Elias y nuestra cercana Débora Kantor. Intenté llevar la idea de pensar el tiempo libre ya no tan general para todxs igual sino para todos, todas y todes, según las clases sociales y la diversidad de personas, y que el tiempo libre y la recreación, sea como práctica social o como desafío pedagógico, desde nuestras intervenciones, en ese promover el juego, la participación y la autonomía debía ponerse en diálogo con las personas con las que estamos interviniendo, sus sentidos, sus sentires, sus voces. Que no era lo mismo la recreación y el tiempo libre para lxs jóvenes, para las mujeres y, menos aún, si son de sectores populares.

Y otra vez la literatura y los cuentos y las canciones, cerré esa charla con una parte de la canción que cantaba con mis hijas y que acompañó también mi infancia:

Quiero tiempo, pero tiempo no apurado, Tiempo de jugar que es el mejor

Por favor, me lo da suelto y no enjaulado. Adentro de un despertador

(Marcha de Osías, María Elene Walsh)

Y otra vez la niñez, y ahora la de mis hijas, que, al contarles de tu muerte, te recuerdan como “el amigo Pablo de mamá y papá, el viejo” (no solo porque te conocieron con más canas que yo sino porque tenemos también un amigo Pablo más joven con el que encaramos proyectos que también dejaron huellas desde la recreación)

Que el tiempo “no esté enjaulado”, aunque lo cantaba desde niña cobró otro sentido en estas otras prácticas posteriores mías desde leer tu libro y el de Munné, y un textito de Adorno “Tiempo Libre”, los libros de Freire y los cuentos del subcomandante Marcos. Participar en la murga. Coordinar el Club de jóvenes y el Curso de líderes recreativos comunitarios. Armar proyectos de recreación y comunicación. Radio, expresión y discapacidad.

Y también hay algo que hoy sé, que, como mujer, con vos y con muchos otros varones con los que me he cruzado en este vasto campo de la Recreación, y en este sistema capitalista que nos atraviesa y que no claudicamos en combatir, todo fue un poco más difícil... si *Querido Pablo*, la cuestión de género, aunque puedo entender que, por tu edad y generación, no la incorporaste, la esquivaste... aún cuando empezamos a pensar tu segundo libro... creo que igual lo más triste es cómo en la actualidad muchxs, incluso algunxs que te cuestionan o que no te cuentan como parte de la historia del campo, repiten las prácticas patriarcales y sexistas que en lugar de hacer brillar los propios brillos y comprender las oscuridades, oscurecen todo.

Pero entonces muchas no nos quedamos calladas, muchas como yo y antes de mí. Si callé varias veces, con vos, pero no solo por vos. Y entonces me emocionó nuevamente cuando me llegaron fotos, videos y mensajes del Encuentro Nacional de la Red de Recreación en Córdoba, al que no pude ir, y ver que estabas en la ronda en la que presentaron *Un libro de Recreación Feminista*, y leyeron mi poesía que a tantas emocionó y a tantos dejó pensando.

Y al escribir esto se me vienen a la mente muchas compañeras con las que recorrimos y recorremos la recreación y el tiempo libre desde la ciudad de Buenos Aires... parte de esta/estas ideas/historias... Y rápidamente se me vienen imágenes más del presente o ¿ya otro recuerdo? Ir juntas, con algunas de ellas, a tu velorio y llorar junto con Amalia tu esposa-compañera en un abrazo.

Finalmente eso fue lo que me sacó del impacto de tu muerte, abrazarme con ella y agradecer que te haya acompañado tanto, y que la hayas querido tanto, y que sin pensarlo me salga un “nos seguimos viendo”, “no estás sola”.

Me vuelve eso que quedó en este texto más atrás de que la pifiaste muchas veces... pienso ¿quién no? Aunque me digo, bastante “feo/fiero”, ¿no? Incluso con quienes te teníamos, te tenían, les tenías, te tenemos afecto... Pese a que te paramos el carro en el que te montabas y en el que muchxs también estamos montadxs, pero en el que pienso que somos muchxs quiénes pensamos que atropellar no es algo necesarimente literal. Sé que hay quienes, sin tapujos, hoy nos vuelven a tirar sus carros hidrantes y tenemos que seguir pensando estrategias para cuidarnos y arremeter.

Aparecen momentos en los que mejor era que hagas un silencio o te corras o que revises; ví que has tenido esos gestos, los has tenido conmigo, y me quedo con creer que, aunque nos lo manifestabas, luego algo reflexionabas, algo re-significabas. Y supe de a poco reírme y desafiarte con eso, mirarte y decirte con una similar aunque distinta, mirada pícara y palabra crítica, con mi propia luz, correrme sin tapujos o discutirte con coraje y afecto... y te abracé... con menos enojo o guardándolo para esos otros granujas que si son tan terribles.

De retazos a hilvanar

Y así comprendí algunas cosas... (creo que no fue hace tanto) ...

Que ser el centro o serlo siempre nos deja solxs, que, aunque hay que jugarsela, hasta extremos a veces, tirar bombas no es batallar y no es lo mismo tirarlas para defenderse que tirarlas como modo de actuar.

Que ciertos tonos o modos pueden ser incomodidades que no habilitan a salir de las zonas de confort ni construyen vínculo, sino que cierran o las refuerzan y, menos aún, si no es posible alguna autorreflexión.

Que aún queda mucho por andar y desandar, a pesar de vos, a pesar mío, a pesar de tantxs y por tantxs. Que, pese a tu crudeza, sólo quien guarda ternura puede contagiar las ganas de que todxs tengamos un mundo más justo y con real libertad.

Que la ternura ya no puede ir dentro de un saco y corbata pero que esa seriedad es algo que vos defendiste, y es la seriedad del juego y la recreación que aún hoy varios con remera y zapatillas no toman en serio, y otros tanto con saco y corbata pisotean.

Que nuestras prácticas implican un posicionamiento político ideológico y que en eso fuiste enérgico y tenaz, y nos queda ver en este contexto como defendemos eso en unidad, sin pasar carros por encima de nadie y a la vez sin que nos pasen carros por encima.

Que hoy la IA, las redes y las ya no tan nuevas tecnologías nos deben ocupar y preocupar; pude charlar con vos al respecto y recordé tantos viejos debates, porque por más que hagamos mil juegos, hay quienes se están quedando sin trabajo y aún muchxs niñxs y adolescentes y cada vez más mueren de hambre. Es nuestra tarea ahora revisar eso. Quizás nuevamente, quizás de otros modos, seguro con otras estrategias. Quizás por primera vez para tantxs. El juego y el encuentro solamente no nos van “a salvar” si no hay pueblo y Estado que quieran transformar algo en serio. Con esa idea firme y la lúdica y el encuentro con otrxs como prácticas que pueden igualar, que nos permiten juntar fuerzas para

seguir, para entamar, para tramar, para conspirar, juntxs, porque es unidxs en los acuerdos y en las discordias, sincerando oscuridades y tensiones existentes, que los brillos propios y las luces colectivas prevalecen.

Que fuiste un hombre de palabras y de acciones, de idear y pensar y hacer y actuar en consecuencia ... y de generar que otrxs lo hagan...eso no so-sobra sino fa-falta en este mundo...aprendamos y revisemos algo de eso, de lo tenaz que no sea terquedad ni necesidad, de los idearios que no nos ciegan ni paralizan, sin inmolar esfuerzos pero sabiendo que hay partes y momentos difíciles.

Que la transformación y la libertad que se han puesto de moda no es sólo individual, sino que es por sobre todo social, es lo individual y lo colectivo, lo micro y lo macro en interrelación.

Que podemos escribir, que es necesario seguir formándose, y aún más necesario para fortalecer/profesionalizar el campo específico de acción y el general de transformación real, aunque sabiendo que los academicismos porque sí lejos están del territorio de la recreación que queremos.

“¿Y el cielo? ¿Y las nubes? Cuéntelas cuando esté en lo más alto, bébase el cielo que le cae en plena cara desde su inmenso embudo. A lo mejor después, cuando gire en redondo y entre en el piso alto de su casa, en su vida doméstica y diaria, comprenderá que también allí había que mirar muchas cosas en esa forma, que también en una boca, un amor, una novela, había que subir hacia atrás. Pero tenga cuidado, es fácil tropezar y caerse. Hay cosas que sólo se dejan ver mientras se sube hacia atrás y otras que no quieren, que tienen miedo de ese ascenso que las obliga a desnudarse tanto; obstinadas en su nivel y en su máscara se vengán cruelmente del que sube de espaldas para ver lo otro” (Julio Cortázar, Instrucciones para subir una escalera para atrás)

No abriste “el juego” porque no hay “un” juego. Abriste parte del juego, una o algunas de sus aristas, muy importantes, y de esas en y con las que elijo quedarme...la Recreación y el Tiempo Libre son un campo de intervención y de estudio, y fuimos con vos y a pesar de vos, sabiendo también que son prácticas sociales y culturales y no son las únicas prácticas, pero sí pueden construir participación,

libertad, autonomía, como procesos y desde el juego y con juego, aunque por sobretodo con la lúdica. Son un derecho y requieren políticas públicas específicas y en nexos con otras políticas estatales.

Iba a decir me quedo con tu tenacidad y no con tu obstinación, porque lo obstinado me suena más a terquedad, a eso más cruel que menciona Cortázar que nos hace tropezar. Pienso: ¿obstinación y tenacidad son sinónimos? y la “Real Academia” me dice que sí. Sigo revisando, pensando, pensándome, pensándote. Veo también que dice que es perseverar, constancia, firmeza, resistencia a romperse. Mmmm...me resuena...¿a vos? ¿a mi?

Vivimos un clima de obstinación (diría ya de persecución) hacia quienes nos interesa un mundo mejor donde quepan muchos mundos, contra quiénes subimos las escaleras para atrás.

Así que me quedo con tu tenacidad, y la propia, que nos haga perseverantes con ternura, resistentes sabiéndonos frágiles. Que, aunque hay soledad, no estamos solxs. Que las escaleras se pueden subir y bajar de frente y de espalda y de muchos modos, y hasta diría que se inventan para juntarnos y se pueden cambiar si obstruyen caminos...

Hay cosas que al recordar a veces se ven diferentes, cada unx tomara sus retazos, tus retazos.

Tu historia, mi historia, la de otrxs, más juntxs, más separadxs, aparecen, sin embargo, entrelazadas de alguna forma o quizás una de las tareas aún pendientes sea hilvanarlas, ¿no?

Porque como dice la canción, *“lo que brilla con luz propia no se puede apagar”* (Pablo Milanés).

Las personas pueden brillar con luz propia y sus luces llegar a otras costas y juntarse y contagiarse y seguir brillando más intensamente. Y en eso persisto. Fuiste una de ellas, y descubrí que avivar esa luz propia y llegar a otras costas y encenderse con otras luces y descubrir colectivamente cómo atravesar sombras es parte de esta tarea. Espero que mi propia luz esté haciendo lo suyo y hoy sé que tu luz seguirá siempre encendiendo la mía y tantas otras.

¡Gracias por tu empuje y tenacidad, por comprometerte a tu modo, por hacer y pensar, pensar y hacer y contagiarnos eso! ¡Por todo lo compartido aún en la discordia! ¡Tu historia te trascendió en vida y fue la nuestra y la de tantxs y ahora seguirá siéndolo con nosotrxs y con otrxs!

Si Querido Pablo, el juego es cosa seria, y la Recreación

un campo de acción y de estudio para la real transformación social!!

¡Abrazo viejo! ¡¡Te vamos a extrañar!! ¡Vuelta alto porque soñar nos hace libres! ¡Vuela bajo porque allí está la verdad para liberar la libertad!

Anabella Larocca



NOTA FINAL DE QUIENES RECOPILOMOS ESTE DOSSIER:

Hemos pensado este dossier como un homenaje, un viaje, enlazando canciones de aquel “Querido Pablo” de Pablo Milanés de un lejano 1985, que trae a Cuba de miles de maneras. Pero ese juego de palabras obvio del nombre era acercar a Pablo Waichman, los textos inmediatos de profesionales diversos. Compartir fotos que van haciendo una trama, una narrativa donde se mezclan cosas, sentimientos, sensaciones. Son sesgadas, son una parte sola, un recorte. Y asumimos los límites y los errores que eso tiene. Pero de este pantallazo, de esta música diversa pero precisa, de estas fotos mezcladas pero certeras y de estos textos batidos pero inmediatos, y los propios de Pablo, cada quien hará su propia síntesis.

Quisimos acercar con afecto a quienes le quisieron de esta chance de viaje, a un hombre que viajó largamente por recorridos y territorios donde llevó sus saberes, confrontó, militó, expresando posiciones que acercaron a la recreación a la educación, que permitieron encuadrar al tiempo libre como algo actual, necesario y por lo que luchar.

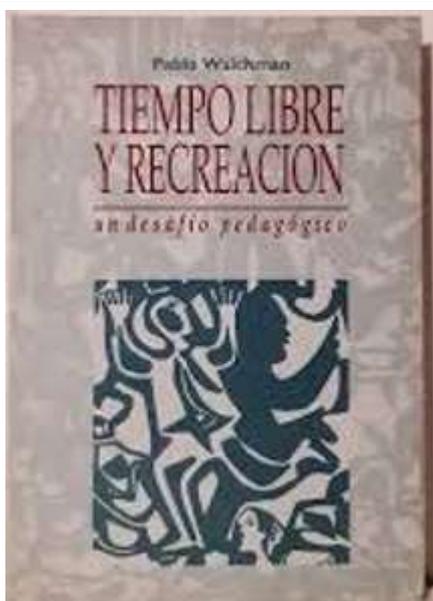
Gracias por compartir esta propuesta del dossier, gracias por acompañarnos. Extrañamos a los Pablos, ambos indispensables, pero tenemos la certeza que nuestras praxis pueden nutrirse y honrarlos, tratando de acercar el arte, la recreación y el tiempo libre a la construcción de un mundo mejor.

Anabella Larocca, Giselle Begnardi

Mario Viché, Ramiro González Gaínza,

Buenos Aires – Mendoza – Valencia, 14/1/2025.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: VVAA (2025) Querido Pablo. Homenaje a Pablo Waichman, En: <http://quadernsanimacio.net> n° 41, Enero 2025; ISSN: 1698-4404



ESTE MATERIAL ESTA DIRIGIDO

- A los practicantes cotidianos de su propio Tiempo Libre.
- A los que se abocan, con un enfoque crítico, a la recreación como trabajo.
- A los que necesitan profundizar constantemente el sentido de la libertad en el tiempo.
- A los distraídos, a los analistas de lo obvio, a los que se liberan haciendo nada sin sentirse culpables, a los utopistas conscientes.
- A los preocupados por la educación y la cultura popular.
- A mis alumnos del Instituto Nacional de Tiempo Libre y Recreación de Buenos Aires, que deberán generar en el otro la necesidad de la libertad.

ADVERTENCIAS

- En este libro no se hallarán recetas ni recursos puntuales pero sí ideas para instrumentar en la práctica cotidiana, que puedan modificar esa misma práctica.
- Lo aquí expuesto es realizable. Más difícil y trabajoso que las acciones habituales pero perfectamente factible de ser llevado a la práctica. Más aún, hay profesionales e instituciones recreativas que lo realizan desde hace no menos de tres décadas.
- Más que un material de lectura acerca de cosas hechas, es un conjunto de ideas para redondear, discutir, profundizar acerca de cosas hechas.
- Es un texto que más que decir qué hacer y cómo hacerlo propugna el replanteo de por qué y para qué hacerlo.
- Si, a pesar de lo antedicho, Ud. aún desea leerlo, bienvenido al ámbito de la necesidad.